

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2021**

**TEMA GENERAL:
LOS CAPÍTULOS DEL 5 AL 8 DE ROMANOS:
EL NÚCLEO DE LA BIBLIA**

Mensaje cuatro

Identificados con Cristo en Su muerte y resurrección

Lectura bíblica: Ro. 6:3-6; 1 Co. 1:30a; Gá. 2:20; Ef. 2:5-6; Jn. 15:1, 4-5

I. “Todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en Su muerte”—Ro. 6:3:

- A. El bautismo no es una formalidad ni un rito; representa nuestra identificación con Cristo—v. 3.
- B. Mediante el bautismo somos sumergidos en Cristo, con lo cual lo tomamos como nuestra esfera de modo que somos hechos uno con Él en Su muerte y resurrección—Gá. 3:27; Col. 2:12-13.
- C. Nacimos en la esfera de Adán, el primer hombre (1 Co. 15:45, 47), pero por medio del bautismo hemos sido trasladados a la esfera de Cristo (1:30; Gá. 3:27), el segundo hombre (1 Co. 15:47).
- D. Cristo y Su muerte son uno—Ro. 6:3-4a:
 - 1. Separados de Él jamás podríamos ser bautizados en Su muerte.
 - 2. La muerte de Cristo nos ha separado del mundo y del poder satánico de las tinieblas y ha puesto fin a nuestra vida natural, nuestra vieja naturaleza, nuestro yo, nuestra carne e incluso a toda nuestra historia—v. 6; Gá. 2:20; 5:24.
 - 3. El elemento de Su muerte eficaz sólo se encuentra en Él, el Cristo resucitado y todo-inclusivo—Jn. 20:25-29; 1 Co. 15:3-4; Fil. 3:10-11.
- E. Hemos sido sepultados juntamente con Cristo en Su muerte por el bautismo; nuestro viejo hombre ha sido crucificado con Cristo y ha sido sepultado juntamente con Él en la muerte por el bautismo—Ro. 6:4a, 6a.

II. “Como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida”—v. 4b:

- A. Fuimos sepultados juntamente con Cristo en Su muerte y hemos sido resucitados así como Él fue resucitado; por ende, deberíamos andar en novedad de vida—Col. 2:12; Ef. 2:5; Ro. 6:4.
- B. Andar en novedad de vida significa vivir en la esfera de la resurrección y reinar en vida—v. 4; 5:17.
- C. En cuanto al asunto de la vida, Romanos 5:10 dice que seremos salvos en la vida del Hijo de Dios, 5:17 habla sobre reinar en vida y 6:4 declara que hemos muerto y hemos sido sepultados juntamente con Cristo a fin de que andemos en novedad de vida.
- D. Después del bautismo venimos a ser nuevas personas en resurrección; la resurrección no sólo es un estado futuro, sino también un proceso actual—2 Co. 5:17; Fil. 3:10-11.
- E. La novedad de vida está estrechamente relacionada con el Espíritu vivificante, quien es Cristo mismo en Su resurrección; el Espíritu es la manera en que andamos en novedad de vida—1 Co. 15:45.
- F. Andar en novedad de vida equivale a la clase de vivir que pone fin a todo lo que pertenece a Adán en nosotros hasta que seamos plenamente transformados y conformados a la imagen de Cristo—Ro. 8:29.

III. “Si siendo injertados en Él hemos crecido juntamente con Él en la semejanza de Su muerte, ciertamente también lo seremos en la semejanza de Su resurrección”—6:5:

- A. Esto denota una unión orgánica en la cual se produce el crecimiento—1 Co. 6:17.
- B. En nuestra unión orgánica con Cristo, Su muerte y resurrección ahora son nuestras porque estamos en Él y estamos orgánicamente unidos a Él—1:30; 6:17.

- C. Hemos sido injertados en Cristo—Ro. 11:17-24:
1. El injerto consiste en unir dos vidas como una sola entidad a fin de que participen de una sola vida mezclada y un solo vivir—Jn. 15:1, 4-5, 9-11.
 2. Tal injerto elimina todos nuestros elementos negativos, resucita y lleva nuestras facultades creadas por Dios a un nivel más alto, y satura todo nuestro ser hasta transformarnos—Ro. 12:2.
 3. A fin de que nosotros seamos injertados en Cristo, Él tenía que pasar por los procesos de la encarnación, la crucifixión y la resurrección y llegar a ser el Espíritu vivificante—Jn. 1:14; Gá. 3:1; Hch. 2:24; Jn. 20:9; 1 Co. 15:4, 45.
 4. Como creyentes en Cristo, deberíamos llevar una vida injertada: una vida en la cual somos un espíritu con Él y vivimos en una unión orgánica con Él—6:17; Jn. 15:1, 4-5.
- D. La semejanza de la resurrección de Cristo es la novedad de vida—Ro. 6:4-5:
1. La palabra *resurrección* mencionada en el versículo 5 no se refiere a una resurrección objetiva y futura, sino al proceso actual de crecimiento.
 2. Cuando fuimos bautizados, crecimos juntamente con Cristo en la semejanza de Su muerte; ahora, por medio de Su muerte estamos creciendo en Su resurrección—v. 5.
 3. Tal como el elemento de la muerte de Cristo sólo se encuentra en Él, así también el elemento de la resurrección de Cristo sólo se encuentra en Cristo mismo; Él es la resurrección—Jn. 11:25.
 4. Después de experimentar un bautismo apropiado, seguiremos creciendo en Cristo y con Él en la semejanza de Su resurrección, esto es, continuaremos andando en novedad de vida—Ro. 6:4-5.

IV. “Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él”—v. 6a:

- A. La frase *sabiendo esto* en realidad se refiere a ver un hecho en una visión espiritual—v. 6a:
1. Lo que sabemos es basado en lo que vemos, y lo que vemos proviene de una visión.
 2. Necesitamos una visión para ver nuestra co-crucifixión con Cristo en Romanos 6:6-7 y nuestra co-resurrección con Cristo en los versículos del 8 al 10.
 3. Necesitamos orar para que Dios nos conceda una visión clara en nuestro espíritu a fin de que podamos ver el hecho glorioso revelado en Romanos 6.
- B. En Romanos 5 nacimos en Adán y fuimos constituidos pecadores; en Romanos 6 hemos sido bautizados en Cristo y hemos sido identificados con Cristo en Su muerte y resurrección:
1. Ahora estamos en Cristo—1 Co. 1:30.
 2. En nuestra unión orgánica con Cristo, todo lo que Él ha experimentado ha llegado a ser nuestra historia—Gá. 2:20; Ef. 2:5-6:
 - a. La historia de Cristo es la experiencia del cristiano, y la experiencia de Cristo es la historia del cristiano; no tenemos nada separados de Cristo—Ro. 6:6.
 - b. Las Escrituras nos dicen que fuimos crucificados juntamente con Cristo, resucitados juntamente con Él y sentados por Dios en los lugares celestiales en Él—Gá. 2:20; Ef. 2:5-6.
 - c. Toda la experiencia espiritual del cristiano ya es un hecho verdadero en Cristo; ya ha sido experimentado por Cristo—Ro. 6:3-6:
 - (1) Por nuestra parte nos adentramos en Su experiencia—1 Co. 1:30.
 - (2) Solamente nos adentramos en la historia de Cristo; no hacemos nuestra propia historia.
 - (3) Dios no les da a los creyentes individuales una experiencia individual; por nuestra parte solamente nos adentramos en lo que Dios ya ha realizado en Cristo—v. 30; Ef. 2:5-6.
 - d. Si nos adentramos en la historia de Cristo, en Su experiencia, Su historia llega a ser nuestra experiencia y Su experiencia llega a ser nuestra historia.
 - e. Una vida espiritual genuina en Cristo comienza cuando vemos y comprendemos que la historia de Cristo es nuestra historia y que la experiencia de Cristo es nuestra experiencia—Gá. 2:20.